

## Texto, imagen y tiempo

José María Vaca Nieto



BARBIERI, Roberto (ed.)  
*Atlas histórico de la cultura medieval*  
 Madrid, 2007, Ed. Paulinas, 280 pp.

A través de las 280 páginas que componen este álbum, desfilan ante el ojeador mapas, grabados, fotografías y textos en admirable conjunción,

mostrando que hay una forma de realizar bien esa posibilidad intermedia que camina entre el libro y la imagen, siempre que combinemos un texto inteligente con una imagen que sea a la vez primorosa y bien elegida.

Se conjuntan en esta obra dos elementos que auguran un éxito de ventas: el tema y la fórmula. En cuanto al tema, la edad media, es una época que interesa al público y que, fuera del Renacimiento en el que por excesiva cercanía y falta de perspectiva se dejó de lado, ha sido objeto de la historia y de la narrativa de forma continuada. No hay nada más que asomarnos al panorama editorial para encontrarnos con una gran profusión de libros, novelas y películas. Por fijarnos sólo en los últimos años, entre los libros más vendidos figura la obra de Kent Follet *Los pilares de la tierra*, gracias a ella la época medieval ha llegado al conocimiento del gran público, y hasta tal punto ha tenido éxito que hoy asistimos al lanzamiento de una segunda parte que continúa con el tema. También ha sido un éxito, en este caso más en su versión cinematográfica que en la escrita, la novela de Eco *El nombre de la Rosa*, en la que se

conjuntan elementos tan aparentes dispares como la investigación policial, la disputa entre las órdenes monásticas y conventuales y el valor central que tenían los libros en aquella época.

En ambos casos se ofrece al público una recomposición desde la actualidad de una época pasada, la Edad Media, a base de un lenguaje, escrito o cinematográfico. Con el primero, el lenguaje escrito, se dan muchos datos para que el espectador recomponga en su interior una imagen de lo que pudo ser el mundo medieval, es un acercamiento a la historia mediante la palabra que deja un amplio margen a la particular recomposición interior; con el segundo se pretende lo mismo a base de un apoyo visual en el que la figura en movimiento se apodera por un tiempo de la mente del espectador.

Al lado de estas formas de acercamiento hay otras como la del libro ilustrado que, al juntar texto e imagen fija, juega un papel intermedio frente a las fórmulas anteriores: por una parte, la imagen apoya al texto y, por otra, el texto apoya la imagen y, al ser la imagen fija, deja en manos del lector-oyeador la elección del tiempo que va a dedicar a cada secuencia, hecho que el cine impone, permitiendo una segunda reflexión sobre lo que se ve y lee.

Si no todos los libros de imágenes consiguen este *tempo*, el que presentamos lo hace, pues apoya imágenes primorosamente elegidas en textos precisos gracias a una arquitectura consistente.

Una arquitectura trabada mediante

los 57 capítulos que ordenan el material que abarca desde la caída de Roma (1) hasta los siglos XV y XVI (57) y que recoge hechos históricos y formas políticas, junto con las diversas manifestaciones de la cultura, tales como la filosofía, la religión, el arte, la música y la literatura, en perfecta continuidad.

Asegurados en este sólido andamiaje, cada capítulo consta de tres componentes: una breve y concisa interpretación del tema propuesto —entre ochocientas y mil palabras—, una serie de imágenes bien seleccionadas y estupendamente reproducidas, y una descripción breve que sitúa la imagen en el lugar correspondiente. Las imágenes son de largo recorrido al recoger desde las panorámicas de los lugares hasta los mapas históricos que los representan, desde miniaturas de códices hasta reproducciones de esculturas, desde frescos hasta vitrales...

El conjunto deja un amplio margen al lector-oyeador que puede así elegir una época, una imagen o un texto tanto para satisfacer su curiosidad como para ampliar su conocimiento o recordar una visita hecha a un convento, iglesia o museo. No hay duda de que estamos ante una forma, no por complementaria menos interesante, de acercamiento al conocimiento cultural, en la que se puede conjugar la lectura y la contemplación en el tiempo que uno mismo elige. ■